

Solemne acto social.

Dulce María Edreira y Carlos Rincón Tamayo.

Produce una gran satisfacción reseñar fiestas de nuestro gran mundo social, ceremonias y actos de gran brillantez.

La sociedad habanera, en su parte más selecta y numerosa, fué testigo el miércoles 15 del actual de la boda más simpática y brillante, á la vez que sumptuosa, que ha tenido lugar en el presente año.

El reloj de la vida andaba con demasiada lentitud, dada la gran ansiedad existente en nuestra atmósfera social por qué llegara á efectuarse el acto del día 15, la crónica social, desesperada también, no hacía más que llenar sus páginas casi diariamente con el anuncio de la ceremonia que habría de efectuarse: descalza en sus anales grabar en relieve y en oro la imponente fiesta donde se realizara la unión de dos jóvenes distinguidos que gozan del más alto aprecio, de las mayores simpatías en nuestra más selecta sociedad, á la cual pertenecen como estrellas de primera magnitud, destacándose.

El grandioso triunfo que ha obtenido el Dios del Amor fué hermosísimo, incomparable, al unir á dos almas gemelas que se aman entrañablemente.

Tiempo ha que se venía hablando de esta boda, que ha tenido el privilegio de concentrar en sí, de aunar, de amalgamar dos corazones puros cuyo efecto ha preocupado la atención de la Habana toda y que al realizarse con gran pompa, ha constituido el mayor acontecimiento social hasta el presente en este año.

A ello contribuyó, como lógica consecuencia, la gran estimación de que disfrutaban los familiares de los novios que tienen numerosas y valiosísimas relaciones de amistad.

Cupido estaba gracioso y satisfecho mostrando su rostro encantador y angelical con una belleza poética.

La novia.

Dulce María Edreira y Rodríguez, la culta, cariñosa y simpática hija de uno de los más distinguidos matrimonios, constituido por la elegantísima dama Angela Rodríguez, de la que ha heredado Dulce María sus virtudes y su gran simpatía, y el que fué prestigioso y amantísimo padre, á la vez que laboriosa figura hasta que la Parca impía lo arrastrara á la región del no ser y mantener en la gloria con descanso al señor Nicolás Edreira Castillo.

El nombre de la señorita Dulce María Edreira se pronuncia con la gran admiración que inspira á todos una triunfadora. Para ella siempre la crónica social ha tenido sus más justos y merecidos elogios, dispensándole todos los honores que le corresponden á su simpatía, exquisita y refinada elegancia.

Su considerable belleza moral con que la Naturaleza la dotara haciéndola una de sus predilectas, depositando en ella todos sus dones para que resulte delicada, fiel y hermosa.

¡Su corazón es un tesoro de ternuras! Su carácter es dulcísimo, atrae, subyuga, fascina como una flor suave y deliciosa.

El novio.

Carlos Rincón Tamayo pertenece á nuestra más brillante juventud, miembro de gran reputación social y en la industria, en el valeroso pueblo de Manzanillo, en la provincia Oriental, cuenta en nuestra sociedad habanera con el aprecio de todos los que lo conocen, pues concurren en él dotes de caballerosidad y distinción que todos le reconocemos.

Con su gran inteligencia ha obtenido los más brillantes triunfos políticos y comerciales que le han creado un alto prestigio dentro del comercio, la industria y la sociedad acompañándole la rectitud de carácter que siempre lo ha caracterizado en todos sus actos.

¡Que la felicidad le sonría y presidiera toda su vida en la nueva era de su existencia!

La iglesia del Santo Angel Custodio.

Es en nuestra capital la que mejor belleza artística presenta y más moderna construcción tiene. Lucía anoche sublime, irreprochable.

Su amplia plazoleta resultaba pequeña para contener á todos los que allí se dieron cita para presenciar la solemnidad del acto desde su exterior. Su aspecto era indescriptible, deslumbrador.

Los cuatro grandes arcos voltaicos la iluminaban meridianamente.

Un enorme haz de luz salía del interior de la iglesia, á manera de cola de cometa, como indicando la preciosa y gran iluminación interna.

Los carruajes tuvieron que ocupar la calle de Monserrate porque el numerosísimo público no dejaba espacio ni para uno solo, significando con esto la gran animación que existía, jamás vista.

Llegada de la comitiva.

Un ruido poco armónico, disonante, servía como de clarín que anunciaba la llegada de los primeros carruajes conduciendo á la corte nupcial.

Era un símbolo; una expresión natural del placer intenso que se experimenta cuando se ve venir algo que con gran ansia se desea. Efecto de una sensación. Un acto psicológico.

Fué un momento incomparable é in-descriptible. Todos exclamaban al ver bajar del vis-á-vis á la simpática desposada: ¡Qué bonita! ¡Qué traje más precioso y encantador! ¡Qué elegante está Dulce María!

La nueva marcha nupcial que está en la actualidad substituyendo con prestigio á la de Mendelson, debida al gran compositor y miembro de la recién creada Academia de Artes y Letras, señor Rafael Pastor, fué ejecutada por la orquesta que dirigió el conocido reputado violinista señor Francisco de Paula Arango magistralmente.

No es posible expresar la expectación y entusiasmo que produjo Dulce María con su riquísimo y valioso traje de novia de "marguisett" bordado en seda floja, con encajes de fina plata y cristales. Fué una confección esmerada que recibió grandes elogios.

Muy bello estaba el lindo bouquet que en su diestra osientaba con gran galanura.

Baste decir que era obra del acreditado jardín "El Clável", de los hermanos Armand, y que el modelo era el conocido con el nombre de "bouquet de novia Justina", para que se tenga de él una ligerísima idea de su belleza, originalidad y extraordinario lujo. Se veía en él lirios del valle, te-azucenas, jazmines, margaritas é ilusión.

Un bonito bordado hecho con cintilla de plata á todo alrededor del bouquet, del que pendían varias cintas con pequeños lazos adornados con rosas y azucenas teniendo más ondulaciones sobre las cintas de cordones de hilo de plata.

¡Magestuosa confección!

Abria la marcha en tan solemne ceremonia ocho parejitas encantadoras, luciendo las damitas bellos y lujosos trajes blancos y un bello bouquet, y los jóvenes elegantes smokings con un bouquet de mariposas en los ojales, siguiendo este orden:

"Purita" Edreira y Juan Marcelo Herrera.

María Dolores Diaz y Oscar G. Edreira.

"Fefita" Sterling y Bernardino Giien.

Angelina Edreira y Ludovico Soto. Fidelina Hernández y Bernardino Diaz.

Susana Izquierdo y Nicolás Izquierdo.

"Cuca" Izzguirre y Agustín Izquierdo.

Inés Billini é Ildefonso Morúa. La novia, interesantísima y elegante lucía á través del albo velo que la cubría su encantadora figu-

rita y veíasele cual foco de luz purísimo y virginal sus divinos y hermosos ojos, completando su conjunto sublime, una sonrisa original y atrayente como respuestas á las muchas exclamaciones que oía. Le daba el brazo á su padrino de boda, el eminente galeno doctor Evaristo Iduarte.

A continuación iba el novio debidamente trajeado, de brazo á su madrina, la respetable y delicada señora Angela Rodríguez viuda de Edreira, siguiéndole la numerosa y selecta concurrencia que forma nuestra mejor sociedad.

La concurrencia

Con gran magestuosidad hizo su entrada triunfal en el templo la comitiva hasta el altar mayor, cubriendo más de todo el tramo alfombrado que desde el altar iba á la puerta principal.

El Reverendo Padre Mata fué el que tuvo el honor de recitar á los desposados la tradicional Epístola de San Pablo, haciendo con una bendición la unión feliz de la graciosa Dulce María y Carlos; mientras la orquesta hacía música sublime.

Testigos por ella: el General Generoso Campos Marquetti, representante á la Cámara, el señor Lorenzo Despradel, culto periodista y el señor Maurico Sterling.

Por él: el eminente periodista é ilustre publicista señor Juan Gualberto Gómez, el señor Francisco Pacheco, Capitán de al Policía Nacional y el señor Antonio Bustamante.

Cuando venían por el pasillo central de brazos Dulce María y Carlos, como simbolo de haber terminado de realizar el más puro de todos los ensueños con el beneplácito de toda una sociedad, recibían las incontables y sinceras felicitaciones de todos, complacidos ante la inmensa felicidad que reflejada veíase en sus rostros, en la forma de sonrisa más delatora.

A estas felicitaciones que recibieron desposados tan distinguidos, uno la mía, humilde pero sincera, espon-tánea deseándoles que en su nuevo estado disfruten las venturas y felicidades á que son acreedores por el entrañable amor que se profesan.

La residencia de la Vda. de Edreira

Después de tan afectuosa despedida que se le tributó á los desposados muchos de los invitados, los más íntimos, que presenciaron tan suntuoso acto, se trasladaron á la respetable morada de la distinguida y atenta señora Angela Rodríguez viuda de Edreira, en la calle de Villegas número 6.

NIO
ITAL
ADOP

Un aspecto bellissimo presentaba este hogar feliz, por su gran iluminación y hermoso decorado, mansión montada al último estilo más caprichoso europeo moderno, que los jóvenes Amado Cárdenas y Angel García, que gozan de gran fama por su delicado gusto artístico y además son los mimados de la respetable dama "Angelita" adornaron con exquisita, refinada belleza.

La concurrencia fué obsequiada con un espléndido "buffet" en el que se derrochó el rico helado champagne, bridándose y formulándose fervientes votos por la eterna y gran dilocuente felicidad de su hija.

La "Gioconda" de A. Pouckielli y Mignon de Abrosie Thomas, fueron ejecutadas por la aventajada discípula del Conservatorio de Peyrellade, señorita Angelina Edreira y Rodríguez, hija de la madre de la desposada.

La alegría coronó la felicidad de este "sweet home".

¡Qué dure eternamente!

MARCELO IZQUIERDO.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA